

Facetas de Actualidad

El camoufflage es un arte tan

antiguo como el mundo.

Pueblo
ab 29/40

(World News Syndicate)

Por DANIEL LANG

LONDRES abril. (WN).— El camoufflage de tiempo de guerra ha oscurecido los vistosos colores del trasatlántico de lujo, el "pañó" que viste ahora es de color "gris almirantazgo", según afirman los ingleses; un color cenagoso y apagado que se confunde con el del agua que barre sus costados. Son incontables los barcos de alta mar que han adoptado sus disfraces siguiendo la inspiración de los que adoptan los submarinos.

Durante la Guerra Mundial, más de cuatro mil barcos mercantes y más de cuatrocientos de guerra, apelaron al "dibujo cubista", o sea trazos pintados al azar, en zig-zag, de colores que contrastan violentamente por regla general a rayas negras y blancas. La idea que esta clase de pintura, como la de "gris almirantazgo", es para confundir la apariencia del vapor en tal forma que el comandante del submarino, atisbando con su periscopio, se equivoque, y crea que el barco va hacia occidente por ejemplo, cuando va exactamente en dirección contraria. La cuenta por pinturas para camoufflages, ascencio en todos los barcos a la suma de 12.500,000 dólares.

Antes de 1914, la palabra "camoufflage" era raramente usada en Francia, a excepción de la gente de teatro, que lo hacia para referirse al maquillaje. Literalmente, el verbo significa espolvorear. El término en su más amplia acepción, es también de origen gálico: un grupo de artistas franceses en el frente, a fines de la campaña de 1918, dio en la idea de utilizar su arte para cubrir las apariencias de las tropas y sus equipos de acuerdo con la naturaleza del sitio en que actuaban.

El camoufflage es más antiguo que el mundo. Algunos escarabajos y mariposas tienen la forma de hojar; hay arañas que tienen la misma forma y color de los brotes y los líquenes; el camaleón, el tigre en la selva, con su piel amarillenta que lo identifica con el color de las hojas secas y las sombras oscuras, todos estos seres han practicado el camoufflage mucho antes que los hombres de los ejércitos y de las marinas de todo el mundo se entregarán a él. Y tenemos que con todas las habilidades mecánicas del hombre y todos los enormes recursos a que ha podido apelar a través de siglos de perfeccionamiento, ha vuelto como la última palabra en seguridad, a un método simple y sencillísimo que la naturaleza le ha venido mostrando desde que abrió los ojos.

Los salvajes guerreros africanos no son los únicos soldados que usan pintura de guerra. Hay guerrilleros que a veces se emboscan en los árboles pintados totalmente de verde, tanto el rostro, las manos como los uniformes. Ni tampoco la pintura negra está solamente destinada a embadurnar a Al Johnson cuando canta. Los miembros de patrullas nocturnas cuyos rostros blancos podrian delatados en la semiobscuridad, apelan al corcho quemado, pues de otro modo serian vistos a la luz de los cohetes luminosos cuando se aventuran en la tierra de nadie. Las sombras son el peor enemigo del camoufflage. Un soldado puede perfectamente bien pasar inadvertido si va pintado de un color solamente. Pero, en caso que una mancha cualquiera lo delatara, puede ser fácil blanco para un tirador adiestrado. Las huellas de los pies y de las llantas son asombrosamente visibles desde el aire. Otro tanto son los fogonazos de los cañones mimetizados. El movimiento que es siempre un elemento de atracción para el fuego enemigo, debe ser siempre reducido al mínimo, a menos que la coloración del camoufflage se destruya o tenga efectos contraproducentes estando la pieza en una posición determinada. Lo mismo cualquiera cosa que dibuje su silueta contra el horizonte, es altamente peligrosa.

El ejército de los Estados Unidos está constantemente probando nuevos métodos de engañar la vista de los enemigos en sus laboratorios de camoufflage en el Fuerte Bervoir Virginia. Un resultado de sus experimentos ha sido el cambio introducido en la envoltura de los transportes motorizados y los grandes cañones. En lugar de la arpillera y de los tejidos de alambre habituales que se habían utilizado hasta aquí, los expertos del ejército han puesto en práctica el uso de un compuesto liviano de papel conocido por el nombre de "visinet". Gran parte de los

NEO
ITAL

trabajos de este laboratorio, está dedicada a tratar de neutralizar la eficacia de los aparatos de rayos infrarrojos de que se valen los aviadores, y en general, de neutralizar todos los inventos de que se vale el enemigo para fotografiar e identificar sus objetivos. En conexión con esta fase del trabajo, se ha decidido que los camiones del ejército, los cañones de artillería y los tanques lleven envolturas verdes y parduscas en otoño.

El camouflage se usa no sólo para ocultar, sino también para atraer. En la zona de operaciones, por ejemplo, donde hay frecuentemente muchos edificios se alzan a veces edificios de cartón entre algunos que son verdaderos. Desde arriba, el aviador se lleva la impresión convincente de un techo con su correspondiente chimenea, aparte de algunos utensilios domésticos que se dejan diseminados por el campo. El aviador lanza sus bombas, y en cuanto éstas caen se trata de reparar el daño inmediatamente, a fin de que vuelva sobre lo que cree objetivo de valía y haga derroche inútil de bombas y de municiones que serían altamente perjudiciales en los edificios de verdad.

Londres, 1940. ;



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA